

Psorax

Cualquiera que haya mirado el abismo de su conciencia sabe que el abismo te mira, como decía Nietzsche. La mente inconsciente es un zoológico muy vivo y activo de animales fugitivos que braman en puro caos y salvajismo. ¿Sus años de frustración reprimida los vuelven aún más locos cuando finalmente escapan? Y en todo este impulso ininteligible habla desde el abismo una especie de inteligencia insidiosa. En la psicología moderna, este intencional oculto se ha llamado el "id," la "sombra" o el inconsciente.

Pluma Blanca llamó a la mente inconsciente "psorax". Su definición de esta entidad del inconsciente es mucho más mística y profunda que cualquier otra explicación que conozca. Es más una comprensión práctica de cómo la mente crea realidades frustradas que permanecen atrapadas dentro de uno, como una picazón debajo de la piel. Lo llamó psorax porque lo vio como una energía mental sutil que se contamina y queda atrapada detrás de la piel, en el cuerpo físico.

Existe un cuerpo mental y energético que contiene las impresiones de todas las experiencias pasadas de la mente. La mente es la guía que manda la energía sutil (prana) hacia el cuerpo físico. Llevamos todos los traumas, confusiones y dolores, pero también las esperanzas y aspiraciones de una mente y un espíritu que buscan significado en la experiencia de la existencia humana encarnada. Si morimos con deseos y conflictos pendientes, la mente y su potencial energética se trasladan a una nueva encarnación física en un nuevo cuerpo físico después de la muerte. Este impulso energético mental se denomina "samskara" en la psicología del yoga. En la vida, este impulso se expresa a través de un sistema cerebral, nervioso y glandular. En la muerte, este impulso deja que el cuerpo físico permanezca latentemente adherido a la mente hasta que encuentran un cuerpo adecuado para expresarse en un nuevo nacimiento y existencia. El conjunto completo de experiencias, las buenas, las malas y las feas, se transportan en el cuerpo energético de la mente, (cuerpo samskárico) el "karma shraya."

Los términos "karma" y "samskara" se intercambian comúnmente. "Karma" es un concepto popular. Sin embargo, "karma" se refiere más a acciones originales que a la proyección psicológica y fenomenológica resultante de "samskaras". Las acciones kármicas originales crean impresiones sutiles en los cuerpos mental, energético y físico. Estas impresiones duraderas son reacciones condicionadas que continuamente se repiten y replican a través de varias encarnaciones humanas y animales que se denominan "samskaras". En psicología budista, el concepto de "samskara" se relaciona con la vida condicionada por "karmas" pasados, el "samsara".

"Karma" y "samskara" son un patrón de acción y reacción en que las reacciones determinan una nueva acción. Karma y samskara crean el "samsara", la experiencia fenomenológica del ser humano. El patrón de causa y efecto de las acciones kármicas condicionadas impulsadas por condiciones samskáricas pasadas nuevamente generan la propulsión hacia nuevas acciones resulta en una existencia condicionada y limitada del samsara. Uno intenta cumplir los deseos o se esfuerza por alcanzar una meta una y otra vez mientras comete tantos errores que se rebotan hasta que uno encuentra la liberación de este ciclo.

No se puede evitar el ciclo de experimentar samskaras una vez que se ha creado karma. Nadie escapa a las leyes fundamentales del universo. Es posible cambiar el ciclo y condicionar el proceso de sufrimiento constante bajo samskaras negativos. Después de tanto sufrimiento y cometer tantos errores, uno puede despertar y decidir conscientemente cambiar e inyectar nuevos patrones en el patrón general del samsara que uno ha creado previamente. Las acciones kármicas virtuosas crean samskaras positivos y uno lleva gradualmente una carga más ligera. Los samskaras más ligeros y espirituales lo llevan a uno a la trascendencia de la vida condicionada del samsara, donde uno se vuelve uno con la verdadera esencia de la vida. La liberación del ciclo del samsara se denomina "nirvana" en el budismo y "moksha" en el yoga. Quizás las extrañas ideas de Nietzsche acerca de un "eterno retorno" fueron sus intentos por comprender los "samskaras" incrustados en nuestra naturaleza mental que se proyectan en nuestra concepción de la realidad, el "samsara".

La vitalidad bloqueada que distorsiona las funciones naturales del cuerpo debido a samskaras negativos puede acumularse como una llaga superante que atrae más parásitos mentales como él mismo, creando así una mezcla de maldad y enfermedad. Esta idea tiene más sentido cuando uno comprende profundamente la relación entre la mente y el cuerpo y cómo el prana o energía vital se mueve entre ellos. El psorax es una energía atrapada, un concepto mental concretado en un plasma mental-energético que no puede proyectarse efectivamente hacia el exterior como le gustaría. Por esta razón, "psorax" se refiere a las proyecciones mentales samskáricas que crean frustraciones y enfermedades, tanto físicas como mentales. Cada vez que uno falla en satisfacer un deseo, el deseo se vuelve aún más frustrado. Tiene la inteligencia de la mente detrás de él, pero el intencional frustrado hacia la materia y el cuerpo físico que lleva el peso de este conflicto en los sistemas nervioso y glandular. Vivir con muchos errores e ideas falsas sobre uno mismo o el mundo es el mayor peligro de la existencia humana consciente. El psorax no es psoriasis, pero la psoriasis es una analogía interesante de una enfermedad profunda en la piel. Sin embargo, psorax se refiere a cualquier distorsión en el cuerpo mental-energético que continuamente atormenta la mente

mientras proyecta gradualmente la enfermedad en el cuerpo físico.

El materialismo es la mayor de las privaciones, ya que destruye la mente de forma lenta pero segura. Comenzamos a amar las cosas más que a las personas y comenzamos a tratar a las personas como cosas en lugar de como espíritus encarnados. No tener esta claridad y responsabilidad de cómo cada uno de nosotros es un co-creador en esta creación del samsara siempre conduce a una caída. El psorax es una entidad psicofísica que de alguna manera es auto-creada por el individuo mientras que al mismo tiempo es ayudada por el hecho de que existen intercambios entre estas patrones de psorax entre seres humanos o mentes encarnadas en cuerpos humanos físicos. El psorax es la memoria energética de una mente que acompaña al cuerpo físico. Uno puede recibir y transmitir este virus psíquico de la misma manera que uno recibe y transmite virus físicos. Un ejemplo práctico: estás en paz. Hay solo unos pocos pensamientos positivos y ligeros en la mente y algunos sentimientos agradables. Detrás de esta sutil actividad de la mente hay un testimonio profundo y misterioso que es agradablemente. Parece que de la nada entra una imagen oscura y violenta en la escena mental. ¿Es mi propio inconsciente el que ataca mi paz, o es porque otra persona se ha acercado y siento su sufrimiento? Si no estoy en paz, es posible que nunca entienda y quede atrapado en una recepción y transmisión de negatividad. Esta semilla quiere echar raíces dentro de mí, hace vibrar mi cuerpo y quizás excita algunos recuerdos y miedos y crear karma nueva. Quiere volverse uno conmigo. Sólo desde un estado de profunda calma y falta de juicio se puede comenzar a presenciar estas actividades; cómo afectan la mente, cambian los sentimientos, e incluso cómo y dónde vibran y arraigan estas influencias en el cuerpo físico. Lo más importante es distinguir el psorax tuyo del de otra persona.

Siempre me ha gustado vivir lejos de las grandes ciudades para no ser bombardeado por tantas mentes humanas locas. Una vez viajaba en taxi por Chiapas y me preguntaba con quién tendría que compartir el taxi. Tres pasajeros estarían en el auto pequeño conmigo mientras viajábamos desde nuestra ciudad rural hacia la capital. Me alegré cuando dos ancianas muy dignas subieron al auto. Yo estaría sentado junto a ellos en el asiento trasero. Tenían una vibración muy respetable y decente y fueron muy cordiales cuando entraron. Uno de ellos me recordó a mi propia abuela. Durmió durante el viaje y puso su cabeza en mi hombro. Se despertó varias veces, levantó la cabeza, se volvió a dormir y luego volvió a poner su cabeza sobre mi hombro. Esto sucedió varias veces y ella nunca colocó la cabeza en la otra dirección, hacia su amiga. Era dulce y entrañable y sospeché que alguna atracción maternal e inconsciente hacia mí hizo que ella apoyara la cabeza en mi hombro una y otra vez. Solo le dije mentalmente, "todo está bien, solo descansa un rato. No me importa". Después de que terminó el

viaje tuve un terrible dolor de cabeza. No podía dormir por la noche y cuando finalmente lo hice tuve un sueño terrible en el que mi abuelo estaba borracho y engañando a mi abuela y era una figura completamente diferente en mi sueño de lo que realmente era en la vida real. Mi abuelo era alguien que juró no volver a beber nunca después de la gran celebración de la rendición alemana en Europa durante la segunda guerra mundial, en la que casi todos en su división se emborracharon en exceso. Le prometió a dios que si alguna vez lograba pasar esa terrible noche de borrachera, nunca volvería a beber y no lo hizo. Por eso entendí cómo el psorax de la anciana amable se traspasaba a mí y trataba de replicarse en mi dolor de cabeza y en alterar mis sueños. Había sufrido los malos afectos del alcoholismo de su esposo. El sueño me ayudó entender su estado emocional por sobre imponer sus impresiones de memoria emocional sobre los míos. El malestar solo duró unos días y durante ese tiempo sentí la impresión perdurable de esa anciana, pero con tanto dolor y sufrimiento también.

Pluma Blanca era un yogui avanzado y sanador, y usó su conocimiento sutil para observar estos fenómenos, cómo crean enfermedades físicas y mentales, y desarrolló formas de curar estas dolencias basadas en esta comprensión. La meditación profunda y sincera es, por supuesto, la forma más eficaz de ver y procesar la sombra, pero esto depende de mucho: salud mental, salud física, determinación y discernimiento que solo se desarrollan mediante esfuerzos ardientes en la vida espiritual. En yoga, yama y niyama son la base de esta práctica. Esta práctica moral imparte conciencia de uno mismo e ideas universales prácticas sobre cómo mantener el equilibrio mental mediante la responsabilidad personal y social adecuada. Sin estas ideas fundamentales del humanismo impartidas a los individuos, uno no es más que una mezcla de impulsos animales y determinación social, o un juego de ruleta rusa. Una sociedad sin principios espirituales que fomenten la conciencia ética no es más que un vehículo para fuerzas destructivas e inconscientes donde el psorax lleva a todos al abismo. Creo que por eso Pluma Blanca vivía en una cueva y solo enseñaba a unas pocas personas buenas. Anandamurti, por otro lado, impulsó a otros a luchar dentro de la sociedad contra los efectos depravantes de lo que él denominó “microvita negativa”. Ambos tienen razón según quiénes eran, dónde estaban y lo que expresaban como individuos iluminados.

No es suficiente creer y conceptuar esas cosas. Las creencias y opiniones dan lugar a supersticiones y dogmas sobre fantasmas, fantasmas, posesiones y cosas por el estilo. Sin los esfuerzos de estos dos hombres que hablaron sobre este fenómeno de la manera más práctica y científica posible para hablar de tal fenómeno, sé que estaría aún más en la oscuridad sobre la comprensión de la microvita negativa o el psorax, y tal vez estaría hablando sobre el diablo y el fuego del infierno y la salvación.

Todas las mentes están interconectadas y tienen su base en la mente macrocósmica- el Generador, Operador y Destructor del universo físico. Cada microcosmos en esta mente macrocósmica es distinto solo en su periferia más externa donde existen distinciones de nombre, forma, apegos a personas, ideas y lugares particulares. Cuanto más nos acercamos al "yo-interior" esencial de cada mente, más se convierte el microcosmos en el macrocosmos. El microcosmos no existe fuera del macrocosmos. Por tanto, cuando hablamos de la ciencia de microvita, no estamos hablando de entidades distintas de las mentes microcósmicas. Las mentes microcósmicas pueden estar encarnadas en forma física pero también pueden existir en su forma más fina, o en un cuerpo energético o astral. El cuerpo astral está diseñado para manifestar un cuerpo físico y continuar evolucionando manifestándose continuamente en el tiempo y el espacio con los cuerpos físicos. Sin embargo, existen ciertos casos especiales en los que pueden manifestarse a través de cuerpos físicos que ya tienen mente. Aquí es cuando llamamos microvita a la mente incorpórea. En realidad, es una mente microcósmica distinta, pero resuena con un sistema cuerpo-mente de otro microcosmos. Normalmente, esta resonancia ocurre cuando la mente incorpórea es más poderosa que la mente encarnada y la mente incorpórea impone su "samskara", o impulso reactivo, en el ser encarnado. Esto puede ser un impacto "positivo" o evolutivo en el que se estimulan las propensiones más altas para promover la evolución física, mental y espiritual del microcosmos. Además, el efecto puede ser "negativo" en el sentido de que la influencia de la mente incorpórea degenera y crudifica el microcosmos. Lo que determina el efecto de recibir una microvita "positiva" o "negativa" está determinado por las acciones del microcosmos. Un microcosmos que ama lo verdadero y lo bueno resuena con esos pensamientos, arquetipos y energías sutiles detrás de estos nobles deseos y el macrocosmos desciende, por así decirlo, para ayudar a guiar el microcosmos hacia una unión superior mediante la aplicación de su microvita "positiva". Los microvita positivos son microcosmos, pero son microcosmos bajo el control del macrocosmos. Cuando un microcosmos está bajo el control del macrocosmos, el libre albedrío del microcosmos solo desea servir al macrocosmos y nada más. Por lo tanto, estas entidades pueden ayudar al universo y su trabajo de Generación, Operación y Destrucción del universo creado y ayudar a todos los seres a fluir con el dharma para reclamar su derecho de nacimiento de unión con el macrocosmos. Una microvita "negativa" no es más que un microcosmos renegado. Están atrapados en los "samskara" resultantes o en el impulso reactivo de las acciones anteriores. Existen como burbujas de conciencia, no esencialmente separadas del macrocosmos, sino por sus propios pensamientos, sentimientos y acciones previas. Estos seres buscan continuar su existencia en el plano físico. "Psorax" es el nombre colectivo de la microvita negativa. Buscan personas con patrones kármicos similares con quienes puedan resonar. Por ejemplo, si una buena

persona comienza a ceder a un deseo inferior, el psorax puede intentar resonar con el sistema cuerpo-mente de uno para ayudar a enseñar al microcosmos tentado cómo ser más despiadado y egoísta y, de hecho, caer en una frecuencia más baja. Las influencias de la microvita positiva son "inspiraciones", mientras que la influencia de la microvita negativa se asemeja más a la idea tradicional de "posiciones", aunque estas posesiones suelen ser muy esquivas y más encubiertas que las ideas tradicionales y sensacionales de posesión demoníaca.

Si hubo alguna vez un escondite favorito para psorax en la mente humana, que debe estar en el vórtice o vrtti de duplicidad. Recordemos que psorax es el término que Pluma Blanca se refirió a como la fuerza centrípeta o la fuerza de regreso en el universo siempre empuja contra y al parecer castiga movimientos microcósmicos, externas que no están en armonía con las acciones originales y equilibradas del Macrocosmos. La proyección hacia el exterior frustrado sigue siendo alojada en el cuerpo y la mente como un picor constante debajo de la piel, o algo mucho peor. Todo que ha hecho la mente sigue pesando contra ella en el presente. Sólo en la mente microcósmica espiritualmente ignorante hay una necesidad de este acto de compensación para poner el universo de nuevo en orden después de que lo distorsionamos con nuestra voluntad impulsivo. Es psorax realmente mal ? Sólo pretende ser el malo de para reflejar nuestra propia sombra. Detrás de todo en este mundo fenoménico existe un amor subyacente.

Con la duplicidad de la mente se ha desarrollado lo que parece ser un mecanismo eficiente de permitir 2 sistemas contrarios a funcionar al lado del otro sin ningún tipo de contradicción, o eso parece . El “ paquete furioso de deseo en un animal moribundo “ y el humano sincero , responsable, y consciente encarnado en el mismo ser. El Lobo Estepario de Hermann Hesse viene a la mente . Duplicidad actúa como una forma de represión y distorsión de lo que realmente es verdad sobre la vida en la zona más oscura, mientras que al mismo tiempo que da rienda suelta al lobo dentro sin escrúpulos ni remordimientos de conciencia. En resumen, la duplicidad es una mentira. Es un intento de salvar la cara, de no admitir que uno se rige por la sombra.

La sombra, y por lo tanto psorax, está en todas partes los seres humanos son, en los individuos y la colectividad. Existen los ejemplos más flagrantes en sociedad común, en nuestras convenciones diarias y sobre todo la religión y la política. Los gobiernos imperialistas crean sus propios enemigos o “terroristas.” Ellos mismos promueven, manipular o incluso crear regímenes extranjeros corruptos que se prostituyen sus recursos naturales y mano de obra a las naciones poderosas . Ellos nunca dudará en mentir con el fin de la guerra y la muerte de millones de robar la riqueza natural del resto del mundo. Los ciudadanos comunes y corrientes van junto con él y mueven sus banderas y engordan mientras los

soldados inconscientes y las fuerzas de seguridad privada y otros “drones” se van a otras tierras para matar a la gente y traer su “demonocracia” para todos. ¿De dónde psorax encaja en todo esto? ¿Qué tipo de sombra se crea a partir de una persona que cree estas mentiras y qué tipo de mayor monstruo es creado por un cuerpo colectivo que va junto con el mito? Incluso más grande y más oscura es la sombra de las personas astutas que fabrican estas falsas realidades para su propio beneficio. Las reacciones de estas acciones son tan evidentes en la depresión, la neurosis y la zombificación colectiva de la gente común que tienen poca noción de o se sienten impotentes a las falsas realidades de sus vidas. Una vida sin conectar a la corriente subterránea de la conciencia de unidad siempre será compensada por la ley cósmica, la más grosera la trasgresión, el más burdo es la reacción.

El expresión más sutil de duplicidad es el reconocimiento del hecho de que sólo hay una conciencia integral en el universo, pero todavía no puedo dejar de lado mi ego con sus proyecciones de nombre y forma a la realidad inefable supremo. Una religión o camino en particular es una realidad efímera de ego que en el fondo lo que se es muy relativo y muy limitado, pero siempre parece pegarse a mí y convencerme de su realidad. También existe el temor de que Jesús, Baba, o quien es el gurú castigará a uno para dejar el nombre y la forma en la unificación con la divinidad sin nombre! El dios sin forma dice “no mas de esto” y te unifica con el Om que es mas all pero vibra cada partículo de este universo! Om siempre ahogara nuestras palabras pequeñas para dios. Sólo una comprensión sin mediación directa de Uno Mismo destruye toda creencia religiosa y el dogma. Cada vez que la personalidad realiza un salto de un vórtice al siguiente, existe la necesidad de que la energía psíquica y sus objetivos realicen un cambio. Un movimiento saludable de un vórtice hacia el posterior incorpora gradualmente las tendencias inferiores en las superiores. Como hemos visto, en cada vórtice se da una recapitulación de las tendencias anteriores en formas sucesivamente más sutiles. Si los patrones de expresión anteriores no son transmutados e integrados en los nuevos, se produce un quiebre en la personalidad. Cuando esto sucede, las tendencias bajas y las elevadas funcionan al mismo tiempo. Debido a que hay una gran diferencia en la estructura temática de cada vórtice, se generan incongruencias muy definidas en una personalidad así. Lo que antes era el tema principal de un vórtice, se convierte en la sombra inconsciente de su sucesor. Por ejemplo, las propensiones del tercer vórtice que no fueron incorporadas en el Anahata se convierten en la sombra de esta personalidad. La tendencia de duplicidad o hipocresía se manifiesta cuando la inteligencia del Anahata no es capaz de integrar completamente las tendencias bajas, ahora inconscientes, de los vórtices predecesores. En lugar de que el Anahata transmute la energía psíquica de las propensiones inferiores en alguna de las suyas, la mente trata de enmascararlas, negarlas, distorsionarlas o suprimirlas, para que no parezcan

incongruentes. Aquí podemos imaginar el caso de una personalidad dotada de algunas cualidades finas y una inteligencia consciente; por ejemplo, alguien con un poco de conciencia moral, afecto por los demás y una perspectiva espiritual en la vida. Por otro lado, puede que esta misma persona tenga aún remanentes de un patrón de funcionamiento mental previo que vayan en contra de su sentido del ser actual. En lugar de reconocer conscientemente estas tendencias dispares y trabajar para integrarlas en una síntesis armoniosa, la mente utiliza sus habilidades cognitivas para distorsionar y enmascararlas, permitiendo así que existan hombro con hombro con el ego o personalidad consciente. Entornos diferentes sacarán a flote estas tendencias opuestas. En una situación uno puede comportarse en una manera desinhibida y expresar lo que normalmente no expresa, mientras que en otra uno puede actuar de acuerdo al protocolo social. Lo que se menciona aquí no se refiere a la expresión de diferentes facetas de la personalidad, de acuerdo a los distintos contextos; la duplicidad es, más bien, el acto de encubrir, de montar una apariencia para ocultar una realidad interna indeseable.

Esta mezcla de posturas antitéticas dentro de la misma mente causa que la cognición juegue ambos bandos “que cace con los perros y también corra con las liebres”. Un día uno puede ser compulsivo e iracundo, y el otro amable y justo. La duplicidad se da cuando el lado amable y justo se rehúsa a reconocer realmente a su contra parte sombría. En otro caso quizá sea el lado estable de la personalidad, con su aparentemente seguro sentido de identidad, el que distorsiona o niega una parte débil e insegura. La duplicidad puede manifestarse en muchas maneras. La parte central de esta tendencia es que se trata de un intento de evitar el choque entre dos fuerzas antitéticas. Al mismo tiempo, constituye un bloqueo para lograr la integración y plenitud posibles en el Vórtice Anahata . La duplicidad se manifiesta como hipocresía cuando la parte más inteligente reconoce a la más inferior pero intenta compensarla estableciendo para sí estándares elevados, imposibles de alcanzar para una mente dual y dividida. Por ejemplo, una persona así puede expresar un comportamiento tosco y lascivo en compañía de sus amigos y denunciar el mismo tipo de comportamiento en el trabajo o en la iglesia, para mantener una apariencia socialmente respetable. La duplicidad se encuentra con demasiada facilidad en grupos religiosos donde las personas inseguras tienen la necesidad de otros para guiar o influir en ellos espiritualmente. Sin siquiera mencionar la desviación sexual, todavía hay un montón de ejemplos peligrosos de la duplicidad en la religión. Duplicidad permite tendencias ocultas excavar profundamente en estas mentes mientras que los “demonios” de la vanidad espiritual y el deseo de manipular y controlar a otros se convierten en el objetivo principal. Una vez buena intencionalidad ha degenerado, ¿qué virtud queda para proteger a uno de las partes más oscuras de la sombra? Es la misma situación si llevan cuellos blancos o turbantes de color naranja o recitar refranes bíblicos en

latín o shlokas sánscritos: las personas que engañan y hacen daño a otros espiritualmente a través de su hipocresía caen muy duro en la perversión. Lo que fue reprimida y oculta se vuelve tan dolorosamente evidente después de una caída.

Una persona espiritualmente consciente tiene que salir de la red de mentiras o convertirse en un agitador o revolucionario, un “hereje”. La intuición espiritual debe extenderse más allá de los nombres y las formas de la religión. “Está bien para nacer en una secta, pero no morir en uno”, dijo Vivekananda. Es natural tener la dualidad en la existencia humana. A veces somos fuertes y otras que somos débiles y no podemos resistirnos a las tendencias negativas. Hay tanta incertidumbre en cuestiones y valores profundamente existenciales. Duplicidad, sin embargo, es cuando los censores de la mente cubre las verdades inconvenientes mediante la mente sigue fragmentando y compartimentando la personalidad en una imagen falsa. Esta imagen es falsa, ya que es una argumentación en contra de otro, una parte no deseada de nuestro ser. Uno declara la guerra a uno mismo. Dualidad natural y la indecisión se tornan en un sistema de creencias distorsionada sobre sí mismo donde sólo un lado de la ecuación es visto y no la verdadera dualidad. Cuanto más se reprime y deforma la sombra, más de un “verdadero creyente” uno se vuelve. Se necesita fanatismo y mucha argumentación para sofocar la sombra. Se necesita mucho trabajo psicológico interno y / o práctica espiritual para integrar las distintas partes de la personalidad y convertirse en su conjunto. Y esto sólo es posible con una visión muy positiva de la existencia que permite la sombra de disolver en esta luz poco a poco. En lugar de convertirse en un ser completo y congruente, la duplicidad ama de proyectar sus tensiones internas, reprimidos sobre algún “otro”. En lugar de ver lo que es vil y baja dentro de uno mismo es mucho más fácil encontrar un chivo expiatorio fuera de uno mismo. Tenga cuidado entrando en la zona de sombra de otro, ya sea un individuo o una sociedad colectiva. Las proyecciones de la sombra son el medio perfecto para transferir su propio lado oscuro a otro. El “otro”, el “enemigo” puede llegar a ser el revelador de la verdad, sin embargo. Puede ser tu mejor amigo en que uno realmente puede empezar a entender este juego inconsciente de proyección de la sombra que tiene todo el mundo loco.

La purificación completa de este vritti de duplicidad “abre” el lado derecho, solar del Vórtice Anahata y permite contemplar el “yo” puro en su sede en el corazón espiritual del ser humano. Sin esta vritti de duplicidad vibrante en el lado derecho del anahata, los sabios vedánticos contemplaron el Ser puro en el lado derecho del pecho, donde se irradia hacia el exterior en la inocencia y la pureza. Después de la duplicidad hay dos vrittis más en el anahata, la argumentación y el arrepentimiento . Se puede mantener el show, esta guerra de duplicidad que desgasta el alma, un poco más de tiempo con la ayuda de la argumentación o

poner fin a la misma con un profundo sentimiento arrepentimiento y cambiar el rumbo.

Suscribirse a mi lista del correo electrónico por mandar un correo a enckwilliam@protonmail.com

[_Todos los libros y ensayos](#)